



Joaquín Navarro Hevia recibe su distinción.
En la mesa presidencial, de izq. a dcha.,
Eduardo Tolosana y José Ángel Arranz

Pino sobrio

Joaquín Navarro Hevia
Dr. Ingeniero de Montes

*Aquí estás pino sobrio
haciendo de la sed madera,
con tus poderosas raíces
sobrevives a estas cuestras
de yeso, marga traicionera,
y a nadie nunca dices
cómo aguantas,
de la gente, injusto oprobio.*

*Tierra que baja de la paramera,
tierra arrasada sin matices,
tan sedienta
por lo que es obvio.
Necesidad, hambre, guerra,
insistentes aprendices,
junto a la ausente lluvia,
quedan la pendiente
como blanco y liso folio.*

*Cuestras
con los años tan olvidadas,
ofrecidas, tan expuestas.
Abrasadas
por el castigo solar del estiaje
y la gélida tiranía del invierno.
Estabais paradas, tras un yermo viaje,
en una estación previa al infierno.*

*Laderas
aparcadas del otoño
y de las prometedoras primaveras,
abandonadas en este abrupto paraje,
conformabais geomorfológico cuaderno,
rudo, esteparío
diario escrito por el estiaje,
que castiga inmisericorde este terreno.*

*Pero tú con tu dosel de agujas
robas agua a la niebla,
secuestrando gotas a las brumas
que al suelo lloran tus acículas.*

*Y aunque con los años no parece
que el bosque antes plantado crece,
con tu copa,
poco a poco, recolocas
un manto al suelo de cálida pinocha.*

*Y una vez tapados esos yesos
con tus brazos hundidos en las margas
y la loable intención con la que arropas
seca hojarasca
para hacer tierra,
das cama y refugio a los corzos,
una oportunidad a los sedientos pozos.
Suavizas la capa dura aletargada
del desnudo terreno, aún rocoso,
para acunar las semillas adoradas
del majuelo, el quejigo y la encina,
del escaramujo con sus rosas.*

*Al monte, con tus siglos
tú le brindas
lo que el necio no sabe, y se empecina,
que para disponer los perdidos encinares
necesitamos suelo y sombra,
mas primero,
hacen falta sin remedio
los trabajos duros,
ásperos y lentos,
propuestos por los de montes
ingenieros
y los forestales,
que trabajan en la sombra,
que a cualquiera
que no sepa asombran.
Y es que los corpulentos y estelares,
incomprendidos,
sacrificados pinares
son fases esenciales,
para que, en estas laderas,
remonten
los prósperos brinzales
de robustas encinas y quejigares. ❄️*